



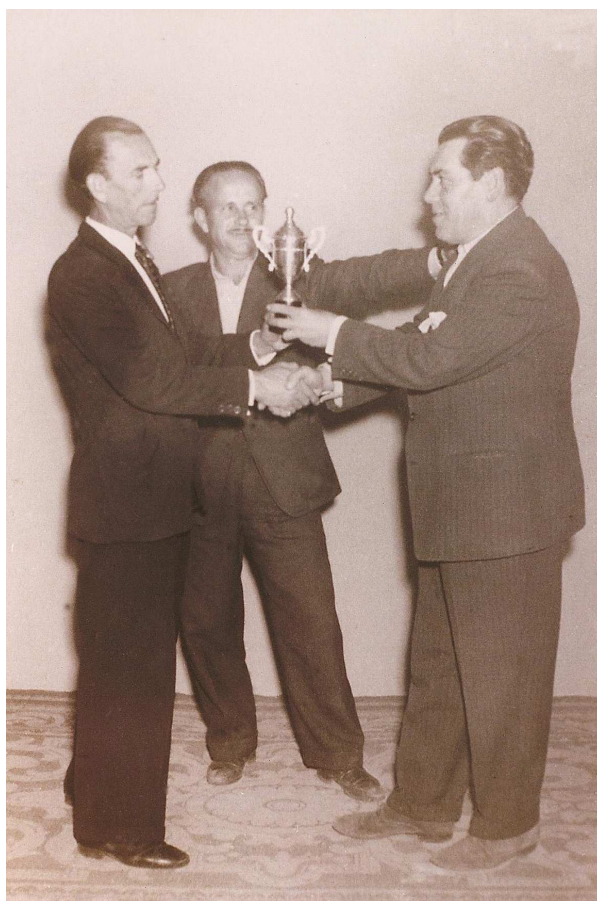
Méndez Bao, José

“Chato Méndez”

Cantaor profesional nacido el día 19 de Marzo de 1914 en La Línea de la Concepción. Murió en su ciudad natal el 15 de Diciembre de 1964. Sus padres, José Méndez Salas y María Bao Cisneros, eran de Estepona y de La Línea respectivamente. Fue el mayor de tres hermanos y se casó con Ángeles López Serrano.

El Chato Méndez era poseedor de un fandango propio, aunque de similares formas musicales al que recreara Antonio de la Calzá. De repertorio muy amplio, cantaba por soleá, bulerías por soleá, cantiñas y malagueñas. También dominó como pocos el fandango de Macandé.

El 26 de Junio de 1960, actuó en la Plaza de Toros de Algeciras junto a Rafael El Tuerto, Roque Jarrito, Ramón de Algeciras, Paco y Pepe de Algeciras. En el año 1961 el Chato Méndez participó en La Línea en el teatro Amaya, que fue cedido por la empresa Villar, para organizar un festival benéfico a Joaquín Jarrito por consecuencia de la pérdida de la visión de un ojo, y en el que tomaron parte Antonio Jarrito, Juanito Maravillas, Diego de los Reyes, Manitas de Plata y Antonio Sánchez, El Verdulero.



Sobre el año 1962 cantó en un memorable bautizo junto con Juanito Maravillas y Diego Vargas. Tanto Juanito como él cantaron que volvieron locos a los asistentes.

Se comenta que al Chato había que echarle de comer aparte, éste cantaba por siguiiya y por soleá mejor que por fandango y en los fandangos era un rey. Una noche llegó a La Línea Marchena con más guasa que ganas de comer, y venía hambriento, junto a él iban unos pocos, entre ellos Palanca. Quería escuchar al Chato, y como éste se negó a cantarle invitó a todos los comensales menos a los que estaban en la barra, entre ellos al Chato.

El Chato por las bravas no había quien le tosiera. Por las buenas vendía su cante por nada. Así que Marchena se fue sin escucharle, después se hicieron grandes amigos.

Dice Flores el Gaditano en el número 16 de la revista "El Olivo": En una fiesta en el cabaret "El Tronío" de La Línea, actuaban Antonio Jarrito, El Chato Méndez y el guitarrista Paco Moreno. Aquella fue la primera vez que le escuché cantar, y en verdad que me es muy difícil describir lo que sentí cuando le escuché. Su voz, levemente rozada en su filamentos, pero dulce y llena de matices arábigos flamencos, y de un duende único e inconfundible en lo personal, se metía por el alma, pegando a cada tercio pellizcos en el corazón del que escuchaba, transportándole a un extraño e inexplicable ambiente, donde te entraban unas ganas locas de emborracharte, tanto de vino, como de ambiente y de cante. Aquella noche me hice gran amigo y admirador de aquel sublime cantaor, extraordinaria persona e incomparable compañero.

El Chato ha tenido diversos seguidores en su fandango. Juan Maravillas, en los fandangos que recreó se basa en los cantes del Chato Méndez y en los de Pepe Aznalcóllar y Bizco Amate.

En definitiva El Chato Méndez era dulzura y sentimiento a la vez, sus fandangos puñaladas al alma.

La desgracia de los años ha querido que el Chato no tenga el sitio que le corresponde de ley. Esperamos que algún día, aunque sólo sea a título póstumo, se le haga el gran homenaje que él se mereció en vida.



Palanca, Chato Méndez, Antonio el Chaqueta, Adela Vargas y Manuel Rodríguez "El Brillantina"